

## La doble edición de “Los héroes del Pirineo español”, de Clemente Cimorra.

Antonio Gascón Ricao

Con los años resulta casi inquietante tener que recordar que durante el siglo pasado en España, y a causa de la censura franquista, tuvieron que existir dobles versiones cinematográficas. De ahí que muchas de las coproducciones que se rodaron en nuestro país durante aquella época, tuvieran algunas escenas con una doble versión. Una, la más púdica, para su consumo en España, y la otra, más subida de tono, destinada para su exhibición en otros países. Por otra parte, la existencia de aquellas dobles versiones siempre fue negada por la administración franquista, aunque extraoficialmente era un secreto a voces.

Pero de lo que sepamos no se tenía noticias hasta la fecha, es de la existencia de dobles versiones en libros, y menos aún durante la época de la guerra civil española. Circunstancia que aconteció, cuando menos, en el caso de una obra concreta del periodista republicano Clemente Cimorra, personaje que bien se merece una breve semblanza biográfica.

Clemente Gutiérrez Cimorra, cuyo apellido paterno desapareció muy pronto de su firma literaria, nació en Oviedo el 29 de mayo de 1900, pertenecía a una familia de clase media, cuya posición económica le permitió poder realizar estudios en Madrid, al trasladarse allí sus padres, es de suponer que por motivos de trabajo del patriarca

En 1921, al tener lugar la sublevación general del Rif, las tropas españolas, derrotadas en Annual, tuvieron que replegarse, mientras Abd-el-Krim se erigía en emir de un territorio independiente. Momento en que Cimorra pasó a participar de forma obligatoria en aquella campaña africana, siendo distinguido por el gobierno del momento, no por un hecho de armas, sino con motivo de su actuación como telegrafista en Alhucemas.

A su regreso a España, Cimorra empezó a colaborar como periodista en diferentes publicaciones y lugares de España, aunque principalmente en Madrid, circunstancia que le permitió frecuentar algunas tertulias literarias del momento, y por lo mismo conocer muy de cerca a diversos escritores y personajes importantes en la vida española de aquel momento, cuyo recuerdo se hará presente en varios capítulos de su novela de 1952, *Cuatro en la piel de toro*.

Decidido partidario de la República del catorce de abril de 1931, de ideología izquierdista, era amigo de políticos como el radical-socialista Álvaro de Albornoz, o el socialista Indalecio Prieto, ambos paisanos suyos.

Al iniciarse la guerra civil española, en julio de 1936, Cimorra se afiliará al Partido Comunista de España (PCE), pasando a trabajar como redactor en “Mundo Obrero”, órgano del PCE, o afiliándose a la Alianza de Intelectuales Antifascistas para la Defensa de la Cultura. Metido en su oficio, visitara diferentes frentes de España y, también, el Pirineo, más en concreto el valle de Bielsa, donde residirá durante algún tiempo con la

43ª División, en ambos casos, como buen cronista se dedicó a relatar el heroísmo que estaban derrochando los combatientes republicanos.<sup>1</sup>

Aunque aquella pertenencia política de Cimorra al PCE, no se entendería de no tener en cuenta que su hermano pequeño Eusebio Cimorra,<sup>2</sup> era cuando la guerra civil director de “Mundo Obrero”, o que más tarde trabajaría como jefe de prensa de José Díaz, secretario general del PCE, o en Radio Moscú. Afinidades políticas y contactos que debieron servirle de mucho a su hermano mayor a la hora de poder trabajar para editoriales comunistas, como fue el caso de la Editorial Nuestro Pueblo, afín al PCE.<sup>3</sup>

Lo que no lo exime, de que al inicio de la guerra Clemente Cimorra se incorpora como voluntario al ejército republicano, en calidad de técnico de transmisiones, llegando a alcanzar el grado de capitán de ingenieros.

Por otra parte, sus crónicas periodísticas de la guerra civil acabarían siendo recopiladas en tres volúmenes genéricos, siendo los más conocidos: *España en las trincheras* y *Los héroes del Pirineo español*, ambos editados por la editorial del PCE, Nuestro Pueblo, dentro de su colección Figuras y Episodios de nuestras luchas. Y en un tercero: *Crónica de la guerra, recopilación de artículos*, obra que editada en Valencia en 1937, corrió a cargo de la Subsecretaría de Propaganda, siendo aquel trabajo el precedente de lo después será *España en las trincheras*, cuaderno nº 3.

En su primer volumen de *España en las trincheras*, Cimorra recogía sus crónicas redactadas durante los primeros meses de una guerra provocada por la rebelión militar del general Franco, y donde denunciaba la invasión sufrida por España, invadida como estaba por tropas alemanas e italianas, exaltando el espíritu de sacrificio y de lucha de los defensores de la libertad republicanos, y en unos vibrantes capítulos Cimorra pasaba relación a los frentes de Madrid, Andalucía, Guadalajara, Toledo, Aragón y Teruel, en lo que habían sido los doce primeros meses de aquella contienda, crónicas que también estuvieron apareciendo en el diario vespertino madrileño “La Voz”.<sup>4</sup>

En el segundo, que será objeto de nuestro estudio, se relataba la resistencia del pueblo español y su voluntad de lucha. Una de cuyas muestras residía en la defensa y retirada de la 43ª División republicana a territorio francés, tras la conclusión de la que se dio en llamar como Bolsa de Bielsa, criticando de paso y con dureza el comportamiento que habían tenido las mal llamadas democracias occidentales.

---

<sup>1</sup> María Martínez-Cachero Rojo. *El ovetense Clemente Cimorra ( 1900 - 1958 )*, Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos, ISSN 1133-5262, Vol. 48, Nº. 144, 1994, págs. 343-362

<sup>2</sup> Eusebio Gutiérrez Cimorra (Madrid, 23 de septiembre de 1908 - íd. 20 de enero de 2007). Durante la guerra civil fue director de "Mundo Obrero" y comisario político del Grupo de Ejércitos Republicanos del Frente Centro-Sur. Concluida la guerra en 1939, se exilió primero a Oran y después a Moscú. Allí trabajó para la Komintern como director de prensa de José Díaz, el secretario general del PCE en el exilio, y desde 1939 hasta 1977 se hizo cargo de las emisiones de Radio Moscú en castellano para España e Hispanoamérica, donde se podía captar la señal durante la dictadura franquista. Desde los micrófonos de la emisora soviética y con el seudónimo de Jorge Olivar, pedía a los españoles que no olvidaran nunca la ayuda del pueblo ruso a la España republicana. Regresó a España durante la transición, pasando a colaborar en la revista "La Calle" y en programas de debate político en radio y televisión. Era autor de varios libros, alguno de ellos junto con su hermano Clemente, como fue el caso del drama *Acusación* (1932), donde se hacía referencia a la situación del proletariado en la Cataluña de aquellos años.

<sup>3</sup> Hipólito Escolar Sobrino, “La producción editorial durante la guerra civil”, Cuenta y razón, ISSN 1889-1489, Nº 25, 1986, págs. 167-176

<sup>4</sup> Clemente Cimorra, *España en las trincheras*, Editorial nuestro Pueblo, Madrid, 1938, 214 pp.

A poco de concluir la contienda española, Cimorra llegaba a la Argentina, a bordo del vapor francés “Massilia”, y en calidad de exiliado, nave que había partido de La Pellice (Francia) el 18 de octubre de 1939, con destino a Santiago de Chile y que arribara al puerto de Buenos Aires en noviembre de aquel mismo año. Ciudad en la que decidirá afincarse, trabajando como periodista, conferenciante, o traductor, o como autor de libros y novelas de los temas más variados, aunque de hecho la obra de Cimorra será en su mayor parte de denuncia social o de testimonio de la guerra civil española y del consiguiente exilio, actividad intelectual que mantendrá hasta su fallecimiento en 1958.

Durante aquel mismo periodo de su estancia en Buenos Aires, colaboró con el *Pensamiento Español*, revista del exilio español que apareció en 1942 y cuyo director era el también periodista Mariano Perla, antiguo redactor del diario “Sol”, y comunista como él, revista en la cual también colaboraron de forma habitual Alfonso R. Castelao y Ángel Ossorio y Gallardo.

Cimorra también se afiliara al Centro Republicano Español de Buenos Aires, mientras que con su ensayo *La obra asturianista de Jovellanos*,<sup>5</sup> participara en el Homenaje a Jovellanos del Centro Asturiano de Buenos Aires con motivo de la celebración del bicentenario del nacimiento, junto con otros destacados intelectuales del exilio, como eran, entre otros, Francisco Ayala, Ángel Ossorio y Gallardo, Claudio Sánchez Albornoz.<sup>6</sup>

### *Los héroes del Pirineo*<sup>7</sup>

En los finales de la década de los 70 del siglo pasado, cuando el presente autor, estaba buscando materiales para realizar una posible biografía de Antonio Beltrán Casaña, “El Esquinazau”, tuvo la suerte de poder localizar en la Biblioteca de la Universidad de Barcelona el libro de Cimorra *Los héroes del Pirineo*. Tras pedir una copia y leerla, fue como sufrir una revelación, ya que todo lo que hasta entonces tenía como punto de referencia de lo que había sido la Bolsa de Bielsa, o sobre la 43 División eran un par o tres de testimonios y poco más, ya que el resto era un puro desierto informativo, o vulgares partes de guerra aparecidos en la prensa republicana, en muchos casos nada fiables.

En la actualidad de intentar localizar un original de *Los Héroes del Pirineo, la aventura* sigue siendo casi una carrera de obstáculos, ya que de hecho donde más ejemplares hay es en Barcelona, al existir concretamente 4,<sup>8</sup> y un quinto en la Biblioteca Nacional de Madrid, y otro ejemplar más en la Biblioteca Nacional de Francia, en París. Cuestión distinta es la historia del ejemplar de la misma obra que en la actualidad se conserva depositado en el Museo Etnológico de Bielsa.

<sup>5</sup> Clemente Cimorra, *La obra asturianista de Jovellanos*, Prensa Médica Argentina. Buenos Aires, 1945.

<sup>6</sup> Clemente Cimorra, <http://blogs.elcorreo.com/franciscoarias/2010/01/23/clemente-cimorra-francisco-arias-solis>, consultado 23-3-1016.

<sup>7</sup> Parte de la idea de nuestro trabajo actual, partió del conocimiento de otro trabajo anterior, el de Gemma Mañá, Rafael García, Luis Monferrer y Luis A. Esteve, *La voz de los naufragos. La narrativa republicana entre 1936 y 1939*, Madrid, 1997, al cual en cierta forma complementamos en su apartado, Los héroes del Pirineo, pp. 81-85.

<sup>8</sup> Los ejemplares de Barcelona, se pueden consultar en el Archivo Histórico de Sabadell, en la Biblioteca Pública Arús, en la Universidad de Barcelona, o en la Biblioteca del Parlamento de Cataluña.

Dicho ejemplar que consta en aquella institución como donado por Juan Lacasa, alias Juanito,<sup>9</sup> antiguo comandante de la 130 Brigada Mixta de la 43 División, cuando en realidad aquel ejemplar había sido en principio propiedad de Hilario Borau.<sup>10</sup> La prueba está en la propia dedicatoria que aparece en el mismo. En su caso firmada por Antonio Beltrán, y que dice así: “Al abnegado Capitán Ayudante don Hilario Borau modelo de valor, disciplina y lealtad, como recuerdo de nuestra lucha contra el fascismo.” “A. Beltrán”.

Dedicatoria que pone en claro sobre oscuro que la propiedad de aquel libro en concreto era de Hilario Borau Diaz. Asunto distinto sería el cómo o el por qué llegó a las manos de Juan Lacasa el mismo, o el por qué Lacasa no se lo devolvió nunca a su legítimo dueño, residiendo ambos como residían en Francia.

Dedicatoria que a su vez nos da una pista concreta, en su caso sobre la fecha en que aquel libro se imprimió, dado que la misma está fechada el 20 de junio de 1938, y la Bolsa de Bielsa había concluido el día 16 de junio de 1938. O sea, 4 días antes de que Beltrán escribiera y firmara aquella dedicatoria.

Detalle que apunta a que dicha dedicatoria fue redactada por Beltrán en Barcelona, donde la 43 División llegó tras su retirada de Bielsa y su posterior paso por Gerona, y cuando el libro estaba todavía “calentito”, al estar recién salido de la imprenta, hecho que parece indicar que Cimorra debió vivir en carne propia la retirada de Bielsa, al tener tantos detalles concretos sobre la misma.

De hecho el libro estará a la venta en Barcelona en septiembre de aquel mismo año, al menos así consta por la publicidad que apareció en La Vanguardia del día 7 de septiembre de 1938, avisando que aquella obra se podía encontrar en Distribuidores de Publicaciones, empresa situada en Paseo de Pi i Margall, nº 4, o en la Librería Internacional, situada en el mismo número, y al nada módico precio de 6 pesetas.

El libro en cuestión, cuyo título completo es: “Los Héroes del Pirineo”,<sup>11</sup> y no “Héroes del Pirineo” sin el artículo “Los”, tal como lo referencia Francisco Arias Solís en una semblanza de Cimorra, resulta ser una obra editada por la Editorial Nuestro Pueblo,<sup>12</sup> con una magnífica portada, realizada por el afamado cartelista valenciano

---

<sup>9</sup> Ver biografía en: <http://www.sbhac.net/Republica/Personajes/Biografias/11PetitBio.htm>

<sup>10</sup> Ver biografía en: <http://www.sbhac.net/Republica/Personajes/Biografias/11PetitBio.htm>

<sup>11</sup> Clemente Cimorra, *Los Héroes del Pirineo*, Episodios nº 43, Editorial Nuestro Pueblo, Madrid-Barcelona, 1938.

<sup>12</sup> “El Partido Comunista, con su gran prepotencia en los campos político y militar, fiel en su deseo de erigirse en campeón de la lucha en la zona republicana, creando el Ejército Popular y una férrea disciplina, y unificando, bajo su dirección, los partidos proletarios y los sindicatos, tuvo su reflejo en la actividad intelectual e informativa, tanto en la edición de carteles y publicaciones periódicas como de libros. De ahí que destacara entre los editores políticos. Así editó con el nombre del partido, pero también con el de editoriales y asociaciones ligadas a él. La empresa de mayor empeño fue la Distribuidora de Publicaciones, que dispuso de las editoriales Nuestro Pueblo y Estrella, dirigidas por Rafael Giménez Siles. La primera editó a García Lorca, Antonio Machado, Pedro Garfias, José Herrera Petere, Miguel Hernández y Ramón J. Sender, entre otros, y publicó una colección, Biblioteca Popular de Cultura Técnica, orientada a la divulgación cultural; la segunda, obras infantiles.” Hipólito Escolar, “La producción editorial durante la guerra civil”, Cuenta y razón, Nº 25, 1986, págs. 167-176.

Josep Renau,<sup>13</sup> al figurar en la misma su nombre y la fecha de su realización (1938). Obra que cuenta con un total de 78 páginas, que a su vez está dividida en 7 capítulos, y cada uno de ellos, con un título general.<sup>14</sup> Capítulos que, a su vez, están subdivididos en diversos apartados que van encabezados también por un subtítulo.<sup>15</sup>

Obra que se puede calificar como de reportaje periodístico, al que se intentó dar una estructura mucho más elaborada de lo habitual, y que a su vez se intentó ilustrar al incluir en ella un total de 17 fotografías, aunque algunas de ellas muy probablemente no fueron tomadas en Bielsa, dado que, por ejemplo, la 43 División nunca tuvo ni utilizó cascos de acero.

Es por ello, que las fotografías donde aparecen supuestos combatientes tocados con dicho casco cabría descartarlas como propias de la 43 División, mientras que otras se podrían sospechar que están entresacadas, muy probablemente, de algún fotograma de alguna de las películas rodadas durante la propia Bolsa de Bielsa, por los servicios de propaganda del momento, en particular, las fotografías donde aparecen casi al completo la plana mayor de la División.<sup>16</sup>

Ahora bien, si tuviéramos que resumir, la obra en sí, de forma muy simple, recoge el relato de una retirada, y a su vez la acción pretende ser el reflejo de la política de un gobierno en guerra, ya que más que la retirada, lo que se resalta en ella es la voluntad de resistencia de un pueblo, el español, empeñado en continuar la lucha, que es lo que en realidad da relevancia a los Hechos de Bielsa.

Por otra parte, lo más destacado de aquella acción militar, que acabó siendo muy aireada por la propaganda gubernamental, mediante la cual se trató de encubrir el desastre militar que había acontecido tras el hundimiento del llamado ejército del Este en marzo de 1938, fue la retirada de la 43 División, que tras lograr resistir casi tres meses y sin sufrir una desbandada general, como había acontecido con su homóloga la 30ª División, logró retirarse de forma ordenada a Francia, retornando sus combatientes a la zona republicana. Eso sí, no sin antes tener que sufrir un ignominioso referéndum en Francia, a causa del Comité de la No Intervención,<sup>17</sup> en el cual se obligó a los combatientes a tener que decidir por la España republicana o por la franquista, y donde la opción republicana ganó de calle por una amplísima mayoría.

De hecho, lo que Cimorra nos relata en aquella obra es como vivieron y lucharon los hombres de la 43 División, mientras duró el cerco a que se vieron sometidos en Bielsa,

---

<sup>13</sup> Josep Renau fue pintor, foto montador, muralista, y cartelista, y militante comunista español, nacido en Valencia en 1907 y fallecido en Berlín oriental en 1982.

<sup>14</sup> Ver Anexo I.

<sup>15</sup> Ver Anexo II.

<sup>16</sup> “La leyenda de la división perdida, la extraña historia de una película sobre la 43ª División republicana”, [www.sbhac.net/Republica/Colabora/43Ds.htm](http://www.sbhac.net/Republica/Colabora/43Ds.htm)

<sup>17</sup> El Comité de No Intervención, también conocido como Comité de Londres, fue una organización creada en 1936 a propuesta de Francia y apoyada por Reino Unido, y con el objetivo de verificar el grado de cumplimiento del Pacto de No Intervención, con el que se buscaba evitar la intervención extranjera en la Guerra Civil Española, y la internacionalización del conflicto en un momento de máxima tensión entre democracias y dictaduras en Europa. A pesar de las sucesivas adhesiones de varios países, los compromisos adquiridos no fueron respetados ni por la Alemania nazi ni por la Italia fascista ni por el Portugal salazarista que apoyaron desde el inicio de la contienda al bando sublevado, ni por la Unión Soviética que pasó a ayudar a la República Española a partir de octubre de 1936.

en pleno Pirineo de Huesca. Hombres, que viendo la situación insostenible a que estaban sometidos, a causa del cierre de la frontera francesa, sin armas ni municiones, ni medicamentos, al final decidieron atravesar la misma y regresar al territorio de la República, y desde allí poder continuar la lucha contra los militares rebeldes y las fuerzas extranjeras, recogiendo así el compromiso moral y político de aquel grupo de combatientes que defendían la causa republicana

De aquel modo el autor del relato explica en primera persona la acción desde el mismo lugar en que esta está teniendo lugar, y su intención es ejemplarizante, al buscar que el resto de los combatientes de la España republicana puedan imitarlos, o intentando dar la noticia a la población civil del esfuerzo que estaban realizando aquellos combatientes, y a su vez, con la intención de que sirviera como medio de propaganda ante las adormecidas naciones europeas.

Los dos primeros capítulos de la obra, titulados “El Terreno” y “El punto de partida” se pueden considerar como un punto de introducción, y el fin, el alfa y omega de la obra. Así en el capítulo I se sitúa al lector en el punto geográfico donde se están desarrollando los acontecimientos que se van a relatar. En el capítulo II, ya se adelanta lo que será el plan estratégico de retirada de toda la división, incluida en ella lo que restaba de la población civil, a territorio francés, ante la enorme presión de las tropas enemigas.

En los cuatro capítulos restantes se nos expone el núcleo del relato: la resistencia de las tropas republicanas frente al enemigo, su vida en condiciones de aislamiento material a las que se veían sometidas, sus acciones, o sus valientes contraataques.

En el capítulo III bajo el título de “Episodios y antecedentes”, se narra las acciones de la lucha de la 43 División, anteriores a su retirada a Bielsa. Haciendo especial hincapié el autor en las estrategias, en las emboscadas, o en las acciones guerrilleras, que estaban corriendo a cargo un grupo de miembros del Grupo Especial del XIVº Cuerpo de Guerrilleros, al mando del capitán Anguita, y que venían jalonando la ya larga historia de la División.

“Los hombres” es el título del capítulo IV, y en él se dan a conocer de forma muy somera los diferentes orígenes de los jefes y oficiales que están al mando de la División, en decir, su vida anterior a la guerra, vivencias que se alargan hasta llegar al momento que están viviendo en Bielsa.

Aunque de hecho la biografía del “Esquinazau”, recogida por Cimorra en aquel capítulo resulta muy confusa, en particular a la luz de las nuevas biografías existentes,<sup>18</sup> por lo mismo recogemos un fragmento a modo de muestra: “la rebelión consciente, tan poco a propósito para vivir tranquilo en la España de entonces, lo obliga a expatriarse y permanecer luchando con la vida en Francia, país que ha defendido como combatiente en la guerra europea, hasta que suenan los primeros gritos y los primeros tiros de la sublevación militar.”

---

<sup>18</sup> R. Ferrerons, A. Gascón: *El Esquinazau. Perfil de un luchador*, Zaragoza, 1981; Antonio Gascón Ricao, *Beltrán, el Esquinazau*, Jaca, 2002.

Dentro del capítulo V, “Vida en el valle” el autor nos relata cómo se desarrollan las actividades de los hombres de la División, tanto la de aquellos que estaban luchando o hacen guardia en las trincheras, como los que están realizando trabajos auxiliares en los elementales talleres de todo tipo que poseía la División, en su caso imprescindibles para el necesario funcionamiento bélico de las tropas embolsadas. Importancia sobre su existencia, que Cimorra resalta si se tiene en cuenta el aislamiento al que está sometida la 43ª División en Bielsa.

“La División se incorpora a otro frente”, es el título del capítulo VI. Capítulo que es el núcleo de la acción: al narrar la retirada de la 43 a territorio francés, en un intento por evitar su total aniquilación. Un retirada que se produjo protegiendo antes la de los civiles y la de los heridos o la del ganado de aquellos valles que pasó a abastecer a Cataluña de carne de vacuno y de bovino, y de paso evitando dejar cualquier tipo de material que fuera aprovechar el enemigo, en la típica política de guerra de tierra quemada.

Además, nos describe el ignominioso referéndum que realizaron las autoridades galas, para saber a qué zona se querían dirigir los tanto los civiles refugiados como los combatientes. Ganando por aplastante mayoría los que deseaban regresar a la zona republicana.

En el capítulo VII y bajo el título de “No intervención” parece que estemos viendo un escena del cine mudo, mientras los oficiales de la vigilancia de las fronteras, en este caso los del Comité de No Intervención, permanecían en un cómodo hotel disfrutando, los heridos republicanos pasaban de mala manera en camiones camino de la frontera española. Es por ello que Cimorra aprovecha aquel momento para hacer una dura crítica a las democracias occidentales por su peculiar “organización internacional” del conflicto que sólo estaba sirviendo para acentuar el gran sufrimiento que padecían los combatientes republicanos.

Y aquí hubiera concluido todo, si no fuera porque hace algún tiempo el mismo autor rebuscando bibliografía no se hubiera topado, entre los fondos de la Biblioteca Nacional de Madrid, lo que en principio supuso era una segunda edición de *Los Héroes del Pirineo*, pero descubriendo un tiempo después que no era precisamente una reimpresión, sino una obra completamente independiente, aunque en alguna medida dependiente de la primera.

#### *Nuestra 43. Así viven y así luchan sus combatientes*

Así la nueva obra de Cimorra que ha aparecido, de hecho es una obra hasta ahora desconocida y ahora recuperada se titula: *Nuestra 43. Así viven y así luchan sus combatientes*, tiene a diferencia de su predecesora *Los Héroes del Pirineo*, 39 páginas, pero sin foto alguna de acompañamiento, salvo la de la portada. Obra que según consta en la propia contracubierta que está “Editado por el Partido Comunista, El Comité Provincial de Madrid”, y su precio en su momento era de 6 céntimos.

Y por lo mismo se puede decir que aquella edición debió ser impresión muy reducida, tanto en tamaño de la obra como en su tirada, al deber estar pensada posiblemente para el consumo propio en Madrid, una ciudad sometida a cerco desde la

inició de la guerra, situación muy similar a la sufrida, aunque en menor medida, por la 43ª División.

De ella a resaltar que su portada, a diferencia de *Los héroes...*, es un fotomontaje cuyo autor, que firma a la derecha de la misma, era un tal Javier Clavo, muy probablemente el mismo Javier Clavo Gil, 1918-1994, un autor autodidacta, y pintor polifacético y conocido autor de diversa propaganda política.

Otras de las cuestiones es que dicha obra, a diferencia de *Los héroes del Pirineo*, tiene una paginación mucho más reducida, al tener tan sólo 39 páginas, frente a las 79 de la otra edición, y por supuesto ninguna de las 17 fotografías que aparecen en *Los héroes del Pirineo*, y entre ellas una fotografía, casi de estudio, de Antonio Beltrán, que figuraba en la contraportada de aquella primera edición.

Otra de las rarezas de *Nuestra 43. Así viven y así luchan sus combatientes*, es que el capítulo 1, y con el cual se inicia la obra, en realidad corresponde al mismo texto que figura en el capítulo 2 de *Los Héroes...* en su caso titulado “*El terreno*”, y de esta forma se van alternando textos de una obra en la otra, pero en el caso de *Nuestra 43...* sin seguir en el orden que aparecen en *Los héroes...*, o incluyendo historias que tampoco aparecen en dicha obra, como por ejemplo la felicitación del PCE a la división, o la de los militantes comunistas de la 72 Brigada Mixta al Comité Central del PCE.

Hecho que lleva a la conclusión que al tener más texto *Nuestra 43...*, pero menos páginas impresas, dicha anomalía sólo se puede explicar en función del tamaño del propio texto impreso. Cuestión formal que no excluye el hallazgo de una publicación hasta ahora inédita, sobre la heroica actuación de la 43 División en Bielsa, y de la cual además por ahora no conocemos otra copia.

## Anexo I

### Títulos y Subtítulos de la obra *Los héroes del Pirineo*

1. El terreno,
2. Punto de partida,  
Lo que quedó acordado y sellado por las voluntades en aquella reunión
3. Episodios y antecedentes,
  - I, Bajas fascistas en la batalla de Biescas
  - II, Las hogueras que estaban sin hombres y los hombres que se pegaban al terreno
  - III, El silencio está acechando en el pulso de los hombres de la 130
  - IV, La audacia que se exigía para retirar al alférez muerto
  - V, El ultimátum
  - VI, Los guerrilleros de la montaña, sus noches, sus combates y su silencio
  - VII, Más que batallones
  - VIII, Cuando tocó la Banda con más brío
  - IX, La ametralladora del sargento y otras jornadas ejemplares
  - X, 14 y 15 de abril. Venía por todos los barrancos
  - XI, ¡Qué lucha!
4. Los hombres



I Beltrán, el hombre que condenaron a muerte con Galán y se presentó, pidiendo un fusil, en las milicias aragonesas

II Cómo pudo salvarse del fascismo el comisario de la División

III, Un militar de izquierdas

IV, Maestros de la F.E.T.E. defienden el valle con los trabajadores

V, Un cura de Castilla en los Pirineos

VI, Los tres jefes y los tres comisarios

VII, Los viejos ternes

VIII, Nombres

5. La vida en el valle

I Talleres

II, El periódico y el mejor pie de imprenta

III, Los desarraigados

IV, Cuando vino el Jefe del Gobierno

V, Pero los hechos quedan

6. la División se incorpora a otro frente

Beltrán no quería caer en el lazo del copo, y supo conservar el prestigio de la División

Los cadáveres de los moros hacían negrear la hierba, mientras el cabo Piniés moría soldado a la máquina

Que los invasores no se aprovechen de una sola pieza de armamento

La fila de hombres que entra en el cuarto misterioso; La respuesta por miles de españoles

El vagón solitario

El plebiscito de Arreau

Entereza de los heridos, el doctor, la solidaridad

7. “No Intervención”

Era violento aquel espectáculo delante de la terraza

## Anexo II

Índice de:

*Nuestra 43. Así viven y así luchan sus combatientes*, 39 páginas, sin fotos, salvo portada, Editado (sic) por el Partido Comunista, El Comité Provincial de Madrid, precio 6 céntimos.

Portada: fotomontaje de Javier Calvo, muy probablemente de Javier Clavo Gil 1918-1994, autodidacta, pintor polifacético y autor de propaganda política

Nota: Los títulos resaltados en negrita son apartados que no aparecen como tal en la obra *Los Héroe del Pirineo*, mientras que los no resaltados son subtítulos y textos idénticos.

1

Lo que quedó acordado y sellado (en) las voluntades en aquella reunión

Tres mil bajas fascistas en la batalla de Biescas

Las hogueras que estaban sin hombres y los hombres que se pegaban al terreno

El silencio está acechando en el pulso de los hombres de la 130

La audacia que se exigía para retirar al alférez muerto

**El sargento ascendido en el acto por el doctor Negrín**

El periódico y el mejor pie de imprenta

**Ginebra y los soldados del Pirineo**  
**Yo piso este terreno abrupto, donde....**

2

El hombre que condenaron a muerte con Galán y se presentó pidiendo un fusil en las milicias aragonesas

Es preciso llegar

**Las orgias de un abstemio consecuente**

**Uno que estaba convencido de lo que iba a ocurrir**

La ametralladora del sargento y otras jornadas ejemplares

14 y 15 de abril- venían por todos los barrancos

3

Cómo pudo salvarse del fascismo el comisario de la División

**Un día de prueba y la voluntad de los soldados del convoy**

**Realmente, un enviado del antifascismo francés**

¡Qué lucha...!

Los viejos ternes

4

Tres jefes y tres comisarios

Maestros de la F.E.T.E. defienden el valle con los trabajadores

Un cura de Castilla en los Pirineos

Los guerrilleros de la montaña, sus noches, sus combates y su silencio

5

Más que batallones

**Algunos...**

Cuando tocó la Banda con más brío

Los desarraigados **de los Valles**

**Cercados en las montañas, algunos millares hombres luchan ferozmente y baten a los rebeldes**

**Una gran alegría**

**“No cederemos ni una pulgada de terreno”**

**“A pesar de la superioridad del enemigo, de los bombardeos diarios de los Junkers alemanes y de la artillería, no cederemos ni un metro de terreno”**

**¡Un jefe!**

**Primera ayuda**

**“¡Defenderemos nuestro país y Francia!”**

**¡Ayudémosles! ¡Solidaridad!**

**El Comité Central del Partido Comunista vota un mensaje de saludo a los heroicos combatientes del Pirineo**

**Un saludo a nuestro Comité Central de los combatientes comunistas de la brigada 72 de la 43 División**

**Numerosos envíos de víveres y dinero de las organizaciones antifascistas**

**Parte de guerra del día 17 de junio de 1938**

**El ministro de Estado habla a los soldados de la 43 División**

**¿Qué país tiene el 95 por 100 de sus ciudadanos tras su gobierno?**

.Centro Documental de la Memoria Histórica, Delegación Nacional de Servicios Documentales de la Presidencia del Gobierno, Fichero de la Secretaría General y de la Sección Político Social, Fichero N° 12 de la Sección Político Social. Ficha de Clemente Cimorra